

## PRESENTACIÓN

*Biografías y sociedad. Métodos y perspectivas* es una obra que quiere presentar al público universitario distintas aplicaciones del método biográfico. Autores con diversas trayectorias, cultores de distintas estrategias metodológicas, y con intereses cognoscitivos singulares, se dan cita aquí. La intención del libro es mostrar y demostrar, procura decir cosas para que se hagan cosas. En otras palabras: no solo se propone presentar métodos y técnicas de análisis en abstracto, también las ejemplifica a través de las investigaciones que han realizado los autores y las autoras.

La apuesta de la obra (aspiramos a que este sea el primer volumen) pasó mucho menos por decir «qué es y qué no es» investigación biográfica, y mucho más por brindar el mayor número de posibilidades para que los lectores y las lectoras se imaginen a sí mismos como investigadores de esas cuestiones. De allí que se haya puesto un especial cuidado en la escritura de los capítulos, en los que —esperamos— se pueda advertir el estudiado conjunto de gestos de acercamiento a los estudiantes que con tanta dedicación hemos elaborado, desde la forma de presentación de los argumentos y las citas, pasando por los gráficos y los cuadros. A propósito, en cada ilustración hay un código QR que permite una visibilización óptima de las mismas en el contexto áulico. Apostamos a «ver» el tiempo en el marco de la investigación social y mientras damos clases, algo que lleva a que los profesores debamos recorrer ilustraciones que suelen grandes, largas y complejas. Este nuevo recurso para la enseñanza nos parece una forma de dar al libro una pertenencia cabal a la colección Cátedra. Y también representa una innovación en esta clase de obras.

En la obra convergen autores de la Universidad Nacional del Litoral y de la Universidad de Buenos Aires. Quienes proceden de la primera, tienen sede de trabajo en la Licenciatura en Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias, carrera que cumple 15 años este año, siendo varios de ellos egresados recientes. Valga esta publicación como parte de los festejos de la iniciativa institucional de su creación. Quienes proceden de la segunda, tienen su sede de trabajo en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, una entidad altamente aportante a los debates en ciencias sociales en Argentina.

Acorde a la intención general del proyecto editorial (abrir la mente para imaginar distintos tipos de investigaciones biográficas), la disposición de los capítulos no tiene un orden estricto. No obstante, podrá apreciarse que el capítulo 1 presenta un análisis sicionarrativo de relatos del yo, que los ocho siguientes tocan cuestiones que atañen a las relaciones entre biografías y socializaciones grupales, y que a partir del capítulo 10 la reflexión metodológica procura vincular las biografías con cuestiones de orden socioestructural. Esta categorización de los capítulos podrá comprenderse luego de la lectura del capítulo introductorio «Una ventana al mundo. Investigar biografías y sociedad».

En el mencionado capítulo, Ernesto Meccia presenta una definición no restrictiva del método biográfico en las ciencias sociales, y deriva de allí un esquema con cuatro posibilidades de investigación empírica, asimismo amplias. Cada una posee potencialidades distintas porque —sostiene— remiten a distintos intereses teóricos de los investigadores por la biografía. En el medio se pregunta quiénes son productores de datos biográficos casi entrando en la segunda década del siglo XXI. En el capítulo 1, Meccia realiza un conjunto de piruetas argumentales para hacer ver y hacer valer a las narrativas del yo como objeto sociológico de indagación biográfica, presentando ejemplos de investigaciones que realizara, especialmente, con homosexuales adultos y adultos mayores. Estudiar la historia de vida de la gente —piensa— es sociológicamente tan valioso como estudiar las formas que tiene esa misma gente de contar su historia de vida. En el capítulo 2, Astor Borotto reconstruye las historias de entrada y salida en el mundo de los juegos de azar según los relatos de exjugadores arrepentidos convertidos en «teóricos» de sí mismos, transparentando el repertorio de ideas morales

con las cuales dan cuenta y ponen en sentido esa etapa de sus vidas. ¿Qué obstáculos morales debieron vencer para ser jugadores y para dejar de serlo? Esteban Grippaldi, en el capítulo 3, contrasta los relatos de jóvenes en contextos de tratamiento por consumo abusivo de drogas: unos están internados en una institución religiosa donde la medicina no tiene mucho lugar y otros siguen la filosofía terapéutica laica de Narcóticos Anónimos. ¿De qué forma —grupalmente— logran convencionalizar lo sucedido en sus vidas a través de los relatos de su paso por las adicciones? Daniel Jones y Juan Pedro Alonso presentan, en el capítulo 4, la problematización de la figura de la «cronicidad» en el momento en que, personas diagnosticadas con VIH, tienen que comenzar (y teóricamente no terminar) el tratamiento con medicamentos. Los autores demuestran lo esquiva y cambiante que suele ser esa noción como punto de relevancia constante, situación que da origen a distintas trayectorias terapéuticas. Por su parte, Yamila Gómez, en el capítulo 5, reconstruye las carreras morales de un conjunto de varones gays de fuerte observancia de la religión judía. Varones que —años atrás— intentaron y lograron compatibilizar a los fines de la interacción social, dos fuentes de identificación en principio excluyentes. ¿Cuáles y cómo fueron las temporalidades que llevaron a la fusión de la identidad religiosa con la identidad sexual? La autora observa el despliegue de esas «carreras morales». Andrés Santos Sharpe, en el capítulo 6, mira desde la textura de los relatos de exalumnos un fenómeno conocido por todos: el alejamiento de la universidad. Sobre el final presenta una tipología de relatos de discontinuidad en la que demuestra que los mismos contienen auténticas «sociovisiones» que nos dan mucha información sobre quienes se van, sobre los entornos institucionales que transitaron y, sobre todo, de muchas otras cuestiones por lo general desapercibidas. Lucía Pussetto, en el capítulo 7, se propone comprender los calendarios interiores de un conjunto de mujeres que deben hacer frente a la vida con el estigma doloroso de poseer una dolencia psiquiátrica. ¿De qué modos pueden ver el pasado? Y especialmente: ¿qué reparación de sus vidas imaginan a futuro? La autora piensa en «calendarios interiores», ya que las entrevistas relevan que el trauma de la dolencia las aísla definitivamente del tiempo del resto del mundo. Se pregunta, además, cómo es posible poner el dolor en palabras. Martín Güelman (capítulo 8) centra la atención en dos comunidades terapéuticas religiosas donde la transformación de la individualidad de los residentes

resulta significativa ya que la conversión es prescripta como la única forma de lograr la rehabilitación de las drogas. Presenta detalles sobre la vida moldeada adentro y unos apuntes sobre cómo será la misma fuera de la institución. ¿Qué puede quedar de ella afuera de ella? Alejandra Navarro, en el capítulo 9, entra en el mundo de la corporación militar. A través del análisis de testimonios correspondientes a miembros de dos cohortes, demuestra cómo la identidad profesional está ligada a procesos biográficos situados históricamente. Ser militar —expresa— implica ocupar un espacio simbólico y material que responde a las características de una agencia del Estado que fue poder y que perdió poder y prestigio.

En la primera parte del capítulo 10 Ruth Sautu, discurre acerca de la articulación del curso, trayectoria o historia de vida con su entorno social, económico, político y cultural; en la segunda parte, Carolina Rossi, Dolores González, Nadia A. López y Sofía Damiani reconstruyen sucesos de la historia de vida de dos personas vinculadas en algún momento de su vida con empresas del Estado privatizadas, rescatando —como han titulado— la «interpretación subjetiva de la historia». El objetivo de Pablo Dalle en el capítulo 11 es describir las potencialidades de los relatos biográficos para indagar cuestiones de la estructura social, en particular, la interrelación entre condiciones estructurales y cursos de acción que favorecen procesos de movilidad social ascendente intergeneracionales en familias de origen de clase popular. El capítulo observa diferencias entre familias pertenecientes a dos corrientes migratorias externas: europea y de países limítrofes. Por su parte, María Mercedes Di Virgilio y Mercedes Najman estudian, en el capítulo 12, las trayectorias residenciales de un grupo de familias de la Región Metropolitana de Buenos Aires a partir de prácticas y percepciones biográficas. Las primeras —aclaran— refieren a las circunstancias y los contextos de cambio de residencia, los motivos, los momentos biográficos en los que se producen. Las segundas, al significado que las personas atribuyen al cambio de vivienda. El capítulo incluye un instructivo ejemplo de codificación de entrevistas biográficas. Paula Boniolo, en el capítulo 13, aporta a la visualización de los mecanismos sociales que llevan a las personas a empeorar sus condiciones de vida y cómo los mismos están anclados territorialmente. Analiza cómo el entorno residencial influye en la biografía, cuál es el papel de la familia, la educación, las redes sociales y cuáles son los eventos cruciales que operan

como puntos de inflexión, condicionando trayectorias descendentes para la clase popular. El capítulo 14 vuelve al tema de las biografías universitarias desde otra perspectiva. Virginia Trevignani realiza un abordaje longitudinal de las trayectorias de ingreso a la universidad usando análisis de secuencia. El estudio sigue al joven que se inscribe en la universidad, a partir de la delimitación de micro eventos (administrativos, académicos) y la definición de estados (permanecer, no permanecer), en una ventana de observación que abarca dos años. Los hallazgos muestran un repertorio variado de trayectorias de ingreso ligado a variables de desigualdad estructural. El capítulo 15, de Mercedes Krause, pone muchos conceptos fenomenológicos para el análisis biográfico de los grupos familiares. Se pregunta cuál es la diversidad de configuraciones de sentido y de prácticas familiares de las diferentes clases sociales acerca de la salud y la educación, asumiendo que las expectativas y planes de vida de cada clase pueden comprenderse mejor cruzando los conceptos fenomenológicos de «mundo de vida» y «situación biográficamente determinada». El libro cierra con un capítulo de Luis Donatello basado en sus investigaciones recientes sobre personas que ocupan posiciones de liderazgo dentro del mundo de los negocios en Argentina. El autor entiende la complejidad del desafío: tratar de establecer algunas coordenadas metodológicas para el estudio de biografías de personas que llegaron a la cúspide de la estructura social. A tal fin, pone en juego nociones teóricas como «red social», «redes categoriales», «sociabilidad», «círculo social» y «enraizamiento», en un intento por escapar a los determinismos sociológicos.

Como dijimos, la intención de este volumen es abrir la imaginación para realizar investigaciones biográficas en ciencias sociales, asumiendo que el único requerimiento es formularse buenas preguntas empíricas que, por una parte, remitan a cuestiones conceptuales relevantes y, por otra, a ciertas estrategias de producción y análisis de datos. Fuera de ello no hay orden estricto de lectura posible. El número de puertas de entrada al método biográfico ofrecido por este volumen coincide con el de sus capítulos.

*Ernesto Meccia*

*Buenos Aires, marzo de 2019*